

- Nos acercamos al final de nuestro recorrido de cuatro meses por los diez milagros que Mateo registró de la época de Jesús en Galilea.
  - Hemos llegado al último grupo de tres milagros.
    - Estos tres milagros ilustran el ministerio restaurador de Jesús... cómo Jesús vino a restaurar todas las cosas.
    - Circunstancias que antes se consideraban perdidas y sin esperanza, vuelven a ser nuevas por la fe en Jesús.
  - Lo cual nos recuerda la importante distinción que descubrimos la semana pasada en este último grupo de milagros.
    - Este último grupo de tres milagros comparte una característica que los dos grupos anteriores no tenían: *la fe*.
    - Para estos milagros, Jesús pone la fe en Él como requisito previo para recibir su misericordia.
    - En el pasado, Jesús sanaba a todos sin importar su fe, pero ahora, Él pone la fe en primer lugar.
- Con ese cambio, vemos evidencia de cómo Mateo ha reunido eventos que tuvieron lugar en diferentes momentos del ministerio de Jesús.
  - Porque hubo un momento en el ministerio de Jesús en el que todo cambió.
    - Sucedió algo que provocó que Jesús modificara por completo su enfoque del ministerio.
    - Uno de esos cambios fue el requisito de fe.
    - Donde antes Jesús se ofrecía abiertamente a cualquiera y a todos en la multitud, de repente Jesús hizo de la fe en Él un requisito previo.
  - El evento que provocó este cambio tiene lugar en el Capítulo 12.
    - De hecho, como veremos, el capítulo 12 es el capítulo clave del evangelio de Mateo.
    - Cuando llegemos allí, lo estudiaremos detenidamente para comprender su significado.
  - Pero por ahora, solo necesitamos comprender cómo ese momento impactó los diversos grupos de milagros que Mateo incluyó en los capítulos 8 y 9.
    - Para los dos primeros grupos de milagros que registra Mateo no se requería fe.
    - Lo cual nos indica que estos eventos tuvieron lugar durante los meses *previos* a los eventos del Capítulo 12.
    - Por otro lado, los milagros de este tercer grupo destacan la fe como parte fundamental del momento, y Jesús pidió que estos milagros se mantuvieran en secreto.
    - Lo cual nos indica que estos milagros tuvieron lugar algún tiempo *después* de los acontecimientos del Capítulo 12.
- Así que parte de lo que debemos resolver esta noche es por qué Mateo quiso terminar su análisis de los milagros de Jesús con un grupo centrado en la fe.
  - Y luego tuvimos ese enigma de la semana pasada... la relación entre los dos primeros milagros de este grupo... los llamé un milagro dentro de otro milagro.
    - El primer milagro de Mateo en este grupo involucró a Jairo, el funcionario de la sinagoga, quien le pidió a Jesús que fuera a sanar a su hija.

- Pero antes de que esa historia siquiera comenzara, Jesús fue interrumpido por una mujer que necesitaba curación por sangrado constante.
- La semana pasada estudiamos la curación de esa mujer por Jesús, lo que significa que esta semana volvemos a hablar de la hija de Jairo.
- Y al hacerlo, intentaremos comprender por qué estas dos situaciones estaban entrelazadas de esta manera.
- Y como están tan entrelazados, releamos la parte que vimos la semana pasada, al adentrarnos en la segunda mitad de la historia.

---

[MATEO 9:18](#) Mientras les decía estas cosas, un jefe de la sinagoga se acercó, se postró ante él y dijo: «Mi hija acaba de morir; pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá».

[MATEO 9:19](#) Jesús se levantó y comenzó a seguirlo, y sus discípulos también.

[MATEO 9:20](#) Y una mujer que padecía de hemorragia desde hacía doce años, se acercó por detrás y tocó el borde de su manto;

[MATEO 9:21](#) porque ella se decía a sí misma: «Si tan solo toco su manto, sanaré».

[MATEO 9:22](#) Pero Jesús, volviéndose y viéndola, le dijo: «Hija, ten ánimo; tu fe te ha sanado». Y al instante la mujer quedó sana.

---

- Habiendo revisado esta sección la semana pasada, estamos familiarizados con lo que está sucediendo.
  - El hombre responsable de velar por el cumplimiento de las prácticas de culto adecuadas en la sinagoga local se arrodilla para adorar ante Jesús.
    - Ha corrido un gran riesgo al demostrar su fe en Jesús de esta manera, y lo hace para rogarle a Jesús que cure a su hija moribunda.
    - El texto recoge que el hombre dijo que su chica ya había muerto, pero como vimos la semana pasada, Matthew condensa los acontecimientos de la historia.
    - Mark nos contó que cuando el padre dejó a su hija, ella todavía estaba viva, aunque al borde de la muerte.
    - Así que, en el momento en que conoce a Jesús, el padre cree que todavía hay tiempo para salvar a su hija de la muerte.
  - Pero justo cuando Jesús se dispone a salir, otra mujer se acerca por detrás para tocar en secreto el borde de su manto, para ser sanada.
    - Ella hizo esto porque creía que Jesús era el Mesías.
    - Ella sabía por Malaquías 4 que al Mesías se le había prometido sanación en sus “alas”.
    - “Alas” hace referencia a las esquinas del chal de un hombre.
    - Así pues, con fe ingenua, la mujer concluyó que podía curarse tocando el borde de su ropa.
  - Jesús sintió inmediatamente que su poder lo abandonaba, lo cual era obra del Espíritu Santo, y por ese poder, ella fue sanada.

- Entonces Jesús se vuelve para ver quién había sido sanada y, al verla, le confirma que su fe la había sanado.
- Ella actuó con fe, creyendo en la Palabra de Dios acerca del Mesías.
- Y sobre la base de esa fe, el Espíritu Santo sanó a la mujer.
- Irónicamente, su fe en las promesas de la Palabra de Dios dio cumplimiento a la misma Escritura que la había inspirado a actuar en primer lugar.
- Al finalizar la semana pasada, sugerí que la experiencia de la mujer fue diseñada por Dios para preparar a Jairo para la prueba de fe que pronto experimentaría.
  - Y, de hecho, la primera parte de esa prueba comenzó inmediatamente después de que la mujer sanara.
    - Una vez más, no vemos la acción con tanta claridad en el relato de Mateo, pero en Marcos leemos esto:

---

[MARCOS 5:34](#) Y le dijo: «Hija, tu fe te ha sanado; vete en paz y queda libre de tu aflicción».

[MARCOS 5:35](#) Mientras aún hablaba, vinieron de la casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: «Tu hija ha muerto; ¿para qué molestar más al Maestro?»

---

- Jesús le dijo a la mujer que su fe la había sanado y, por lo tanto, debía irse en paz.
  - Su fe la reconcilió con Dios, ya que su deuda de pecado quedó saldada.
  - Además, también fue sanada de su aflicción física, como testimonio de que Dios también había realizado una obra espiritual.
  - Pero como dije la semana pasada, nadie entre la multitud pudo haber detectado su recuperación, ya que su condición no era visible.
- Ahora tenemos al gobernante de pie, observando toda esta escena, probablemente con un poco de impaciencia.
  - El tiempo se le estaba acabando a su hija, y sin embargo, Jesús se demoraba por una mujer.
  - Pero fíjense que Jesús llama a esta mujer “hija”, un comentario que seguramente llamó la atención del gobernante.
  - Después de todo, un padre angustiado por su hija moribunda no podía evitar notar cómo el Sanador se tomaba su tiempo para curar a su hija.
  - Pero puesto que la curación de la mujer no se produjo sin evidencia visible... ¿aceptaría este hombre su testimonio por fe?
- Pero entonces, mientras Jesús seguía hablando con la mujer, llegaron mensajeros de la casa del gobernante con la noticia que tanto temía escuchar.
  - Informaron que su hija había fallecido, por lo que no había necesidad de molestar más al rabino.
    - Al fin y al cabo, ¿cómo puede un sanador ayudar a una persona que ya ha muerto?
    - Ahora imagina el estado mental del gobernante en ese momento.

- Al enterarse de que su hija había muerto, debió quedar instantáneamente consumido por el dolor y la desesperación.
- ¿Y quién de nosotros tendría la fe suficiente en ese momento como para pensar en pedirle a Jesús la resurrección?
- Sin embargo, el hombre tenía motivos para seguir adelante, considerando lo que acababa de presenciar... una mujer sanada con tan solo tocar a Jesús.
  - A partir de esa experiencia, su fe debería ser fortalecida, y Jesús se lo dice.

---

[MARCOS 5:36](#) Pero Jesús, oyendo lo que se decía, le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas más, solo cree».

---

- Jesús le dice al funcionario que crea (o confíe) en Él; no se guíe por lo que ve, sino solo por la fe.
- Así pues, el gobernante supera esta prueba, aceptando dejar entrar a Jesús en la casa, en lugar de ceder a su miedo.
  - Y al llegar, se encuentran con una escena extraña.

---

[MATEO 9:23](#) Cuando Jesús entró en la casa del funcionario y vio a los flautistas y a la multitud en un alboroto,  
[MATEO 9:24](#) Él dijo: «Váyanse; la niña no ha muerto, sino que duerme». Y se rieron de él.  
[MATEO 9:25](#) Pero cuando la multitud fue desalojada, Él entró y la tomó de la mano, y la muchacha se levantó.  
[MATEO 9:26](#) Esta noticia se extendió por toda aquella tierra.

---

- Jesús llega a la casa y encuentra flautistas y una multitud ruidosa y desordenada.
- Esta escena puede parecerse extraña, pero está en consonancia con la tradición judía.
- El duelo por la muerte era una forma de arte en la cultura judía.
  - Familiares y amigos expresarían fuertes lamentos públicos en la casa, e incluso en la calle, en honor al difunto.
  - De hecho, el honor familiar dependía de que el difunto recibiera tales lamentos de una multitud considerable.
  - Así, para ayudar a las familias a garantizar suficiente luto por sus difuntos, el duelo por los muertos se convirtió en una ocupación profesional en Israel.
  - Incluso la familia judía más pobre pagaría para que plañideras profesionales asistieran al fallecimiento de un ser querido.
- Con el tiempo, estos plañideros profesionales se convirtieron en algo parecido a los conductores de Uber que esperan un viaje.
  - Merodeaban por las casas de los miembros de la comunidad que estaban al borde de la muerte, dispuestos a ofrecer sus servicios.
  - Así que, cuando esta hija falleció, la familia hizo lo habitual: contrataron plañideras profesionales

que comenzaron a prestar sus servicios inmediatamente.

- De modo que, cuando Jesús llegó, ya estaban trabajando, lamentándose ruidosamente, rasgándose la ropa y tirándose del pelo en señales tradicionales judías de duelo.
- Y algunos incluso tocaban instrumentos musicales, lo cual también formaba parte del proceso de duelo en la costumbre judía.
- Todo esto se combinó para crear la escena circense que, según Mateo, recibió a Jesús a su llegada.
  - Este momento se convirtió en la segunda prueba de la fe del padre.
    - ¿Seguirá confiando en el testimonio de la mujer sobre el poder de Jesús, o se verá abrumado por el luto que lo rodea?
    - ¿Creerá que Jesús tiene el poder de dar vida sobre la muerte, o se dejará convencer por la multitud de que no hay esperanza?
  - Este tipo de lamento exagerado toca algo que Pablo le dijo a la iglesia de Tesalónica.
    - Específicamente, Pablo nos dice en [1 Tesalonicenses 4:13](#) que no debemos entristecernos por el creyente que muere, como si no tuviéramos esperanza.
    - Porque su fe en Jesús significa que sabemos que los volveremos a ver muy pronto.
    - Así pues, la muerte es una separación temporal, como enviar a alguien a la universidad o a un viaje misionero... lamentamos la separación, pero no la pérdida.
  - Este hombre no podía permitir que los lamentos desesperados de la multitud lo persuadieran de no creer en el poder de Jesús para resucitar.
    - Sin embargo, podemos ver cuán diferente es la mentalidad del mundo con respecto a la muerte, cuando Jesús les dijo a los dolientes que se fueran.
    - Dijo que ya no son necesarios, porque la niña en realidad no está muerta; solo está dormida.
    - De hecho, Marcos dice que Jesús lo dijo de esta manera:

---

[MARCOS 5:39](#) Y entrando, les dijo: «¿Por qué tanto alboroto y llanto? El niño no ha muerto, sino que duerme.»

---

- El texto dice que la niña había muerto, pero Jesús dice que está dormida, así que podríamos preguntarnos: "¿Está mintiendo Jesús a la multitud?".
- En otras partes de las Escrituras, sabrás que Pablo usa la palabra "sueño" como un eufemismo para la muerte.
  - No dormimos literalmente cuando morimos, pero es una metáfora útil que nos recuerda que la muerte no es el final para un creyente.
  - Así pues, la Biblia llama eufemísticamente a la muerte del creyente "sueño", porque resucitaremos para vivir de nuevo.
  - Curiosamente, la Biblia nunca se refiere a la muerte de *los incrédulos* como sueño, solo a *la de los creyentes*, porque es una referencia a la resurrección.
- Por supuesto, las multitudes no entienden el eufemismo, porque no poseían la esperanza de la resurrección como la describió Pablo.
  - Los dolientes se ríen de su comentario, pensando que Jesús estaba sugiriendo que habían

confundido a una niña dormida con una niña muerta.

- Este detalle también confirma que se trataba de plañideras profesionales sin ningún interés personal en la situación.
- Si hubieran sido personas realmente afligidas por la muerte de la niña, habrían estado demasiado consternadas para tal frivolidad.
- Pero estos eran impostores, que momentáneamente rompieron su personaje para reírse de la ridícula sugerencia de Jesús.
- Y Jesús se contentó con dejar que la multitud permaneciera confundida, porque quería que este milagro permaneciera en secreto, al menos en la medida de lo posible.
  - En [Marcos 5:37](#), se nos dice que cuando Jesús y Jairo partieron hacia su casa, Jesús le dijo a la multitud que los acompañaba que no podían seguirlo.
  - De hecho, Jesús solo permitió que tres discípulos, Pedro, Juan y Santiago, lo acompañaran a la casa del gobernante para presenciar este milagro.
  - Además, después de que el milagro se completa, Marcos relata que Jesús le ordena a la familia que no le cuente a nadie lo sucedido.
- Jesús quería ocultar el milagro, y su deseo de secreto también está relacionado con los acontecimientos del capítulo 12.
  - Debido a los acontecimientos que estudiaremos más adelante en ese capítulo, Jesús dejó de realizar milagros para llamar la atención del público.
  - Él solo sanaba a los fieles y trataba de mantener su obra en secreto.
  - Una vez más, la respuesta al por qué nos espera en el Capítulo 12.
- Así que, después de que la multitud se marchara, Jesús comenzó a trabajar en la casa con solo sus tres apóstoles, la madre de la niña y su padre presentes.
  - Lo cual lleva a la tercera prueba de fe del padre.
    - Cuando el padre entró en aquella habitación con Jesús, vio por primera vez el cadáver de su hija.
    - Imagina las emociones que recorren su mente y su corazón.
    - Cómo debió haber deseado arrodillarse a su lado, abrazarla y llorar desconsoladamente, no como los plañideros profesionales, sino como alguien que realmente ha perdido a alguien.
  - Pero Jesús acababa de declarar que aquella niña simplemente estaba durmiendo, que la muerte no era el final de su historia.
    - Así que, una vez más, tuvo que elegir entre confiar en las promesas de Jesús o confiar en lo que veía.
    - ¿Actuaría con fe, entrando en la habitación como un padre que entra para despertar a un niño dormido?
    - ¿O se derrumbaría en el duelo, cediendo al miedo y la duda?
  - Como vemos, el padre supera su prueba final mientras permanece en silencio a su lado, mientras Jesús toma la mano de la niña, como para ayudarla a levantarse de la cama.
    - Marcos nos dice que Jesús también habló con la niña, diciéndole que se levantara.

- Y al instante, abre los ojos, se levanta de la cama y comienza a caminar por la habitación, como si simplemente hubiera estado dormida.
- Marcos dice que la gente en la habitación estaba tan asombrada que Jesús tuvo que recordarles que alimentaran a la niña.
- La sorpresa en la sala confirma que creían haber presenciado un milagro: un niño muerto que volvía a la vida.
- La historia de estos dos milagros está completa, así que retrocedamos un paso para considerar cómo se relacionan entre sí y qué nos enseñan.
  - En primer lugar, tenemos a un padre que acude al Mesías con fe, buscando que su hija de 12 años sea sanada de su enfermedad.
    - En segundo lugar, una hija de su Padre Celestial se acerca al Mesías con fe, buscando ser restaurada de 12 años de enfermedad.
    - Esa mujer había estado impura durante 12 años debido a su sangrado, lo que le impedía participar en la vida normal.
    - Ella era impura según la Ley, por lo que todo lo que tocaba era impuro, y cualquiera que la tocara era impuro.
    - Y de igual modo, la niña de 12 años se volvió impura al morir, pues los cadáveres también son impuros según la Ley.
  - Ambas hijas eran impuras y ninguna tenía motivos para esperar ser restauradas.
    - La mujer había intentado de todo para detener la hemorragia, pero nada funcionó.
    - Y la jovencita... bueno, muerta es muerta.
  - Así que su única esperanza era ser restaurados por Dios.
    - Por lo tanto, con fe en Jesús como el Mesías, la mujer se atrevió a tocarlo, sabiendo que sería sanada por el poder de Dios.
    - Lo hizo en silencio, sabiendo que, según la Ley, si lo tocaba, también lo haría impuro.
    - Para evitarle a Jesús esa humillación, concluyó que debía acercarse a Él en secreto sin anunciarse.
  - Sobre la base de su fe, su Padre Celestial la restauró sanándola a través de la Persona de Jesucristo.
    - Al instante, quedó limpia ante Dios y los hombres.
    - Y al mismo tiempo, Jesús tomó con gusto su vergüenza.
    - Sin embargo, Él no reaccionó con ira, como ella esperaba, sino que la llamó “hija” y dijo que su fe la había sanado.
  - De igual modo, esa niña de 12 años necesitaba a Dios... estaba muerta, así que ciertamente, estaba indefensa aparte de que el Señor la resucitara.
    - Al igual que la mujer, ella no podía acercarse a Jesús ni hacer una súplica por su propio bien.
    - Ella también dependió de un padre para ser salvada por el poder de Jesús.
    - Y una vez más, con un toque, Jesús la sanó y se hizo impuro por ella, tomando sobre sí la maldición.

- Luego, acercando aún más estos dos, tenemos ese número...12
  - El número 12 tiene un significado simbólico en las Escrituras... siempre se usa en relación con el gobierno de Dios en la tierra.
    - Vemos el significado de este número evidente en detalles como las 12 tribus de Israel y los 12 apóstoles en la Iglesia primitiva.
    - Así pues, estas dos mujeres están conectadas por el número que representa el gobierno o Reino de Dios.
  - Y esto encaja con uno de los temas centrales de Mateo: Jesús como Rey del Reino prometido que está por venir.
    - Así pues, Mateo ha reconocido que estas dos mujeres —y el padre que une sus dos historias— conforman una imagen única del Reino.
    - Juntos, imaginan cómo todos entramos en el Reino.
    - Para ver esa imagen, volvamos a la historia de la mujer.
- La semana pasada mencioné que la experiencia de la mujer con Jesús constituye una imagen de nuestro propio momento de salvación.
  - En cierto sentido, todos nos encontramos con Jesús de la misma manera que lo hizo esta mujer.
    - Nos acercamos a Él impuros, alejados de Dios, bajo condenación por una condición que no podemos curar.
    - Su condición era sangrar, lo que la hacía impura, pero nuestra condición es la impureza de nuestra alma... nuestro pecado nos hace impuros.
  - Al igual que la mujer, llegamos a conocerlo primero confiando en las promesas que se encuentran en la Palabra de Dios.
    - Y si nos acercamos a Él con confianza, nos sanará espiritualmente si tan solo nos acercamos a Él.
    - Por el poder del Espíritu, recibimos sanación y luego confesamos públicamente lo que Dios ha hecho en nuestros corazones.
    - Por nuestra fe, nos convertimos en hijos o hijas del Dios viviente, dice la Biblia, y tenemos paz con Dios.
  - Por nuestra fe, también nos convertimos en ciudadanos del futuro Reino, del gobierno de Cristo, que gobernará la tierra en paz.
    - Pero como el Reino aún no ha llegado, primero debemos pasar algún tiempo aquí, viviendo por fe.
    - Lo cual nos lleva a la historia del padre.
- La historia del padre retoma la narración inmediatamente después de que la mujer se cura, y nos introduce en el resto del relato.
  - Sus circunstancias conforman una imagen de la segunda parte de nuestra historia de salvación... nuestro camino de santificación.
    - Como hijos de Dios, vivimos por fe, no por vista, dice la Biblia.
    - Como aquel padre, nos hemos arrodillado ante Jesús, hemos reconocido que Él es nuestro Rey.

- A partir de ese momento, tenemos un camino que recorrer con Él mientras nos guía hacia nuestra resurrección.
- Anhelamos que ese viaje termine, para poder recibir nuestra nueva vida, tal como aquel padre buscaba una nueva vida para su hija.
- Pero ese viaje pondrá a prueba nuestra fe a lo largo del camino.
  - Jesús nos dará momentos a lo largo de nuestro camino en los que debemos decidir confiar en Él para que podamos aprender lo que es posible por la fe.
  - Y en cada momento, nos enfrentamos a la misma elección que enfrentó el padre.
  - ¿Seguiremos los caminos del mundo, confiando en lo que podemos ver, o viviremos con ojos para la eternidad?
  - ¿Confiamos en la Palabra de Cristo o nos dejamos distraer y desanimar por el ruido del mundo?
- Correr la carrera que tenemos por delante significa superar estas pruebas.
  - Y a medida que avanzamos por cada una de ellas, el Señor está obrando para fortalecer nuestra fe.
  - Él nos habla en momentos de quietud, en Su Palabra y en nuestra vida de oración, o a través de un amigo piadoso, animándonos a confiar en Él.
  - Como Jesús le dijo al padre, no temas más, solo cree.
- Finalmente, el viaje del padre lo llevó hasta su hija, que yacía en su cama, esperando la resurrección.
  - Y nuestro caminar con Jesús nos llevará a nuestra mayor esperanza: la resurrección de entre los muertos.
  - Esa niña de 12 años sirve como imagen del estado final de nuestra fe.
  - Porque cuando el gobierno de Cristo venga a la tierra, sus santos se unirán a Él en cuerpos resucitados, cuando Jesús nos llame desde la tumba.
  - Así como aquella niña fue criada, nosotros también seremos criados por el Padre gracias a nuestra fe en Jesucristo.
- Pablo lo resume mejor en Romanos.

---

[ROMANOS 6:22](#) Pero ahora que habéis sido liberados del pecado y esclavizados a Dios, recibís vuestro beneficio, que resulta en la santificación, y el resultado, la vida eterna.

---

- En ese único versículo, encontramos los tres pasos de nuestra vida de fe, representados por los personajes de la historia de Mateo.
  - Pablo dice que por nuestra fe somos liberados del pecado, de nuestra separación, de nuestra impureza bajo la Ley, *al igual que la mujer*
  - Como resultado, obtenemos el beneficio de la santificación: nuestro caminar con Jesús que hace crecer nuestra fe, *al igual que aquel padre*.
  - Lo cual nos lleva al resultado, la vida eterna, que recibimos en nuestra resurrección, *al igual que la*

*niña.*

- El número 12 en ambas historias actúa como un elemento central, recordándonos que el ministerio terrenal de Jesús estuvo enfocado en su Reino prometido.
  - De cómo llegamos a ser hija o hijo del Rey solo por la fe.
  - Y de cómo entraremos en el Reino algún día cuando Cristo venga a resucitarnos.
- Y hay un último detalle en el relato de Mateo que me encanta especialmente... porque es otro recordatorio de lo que esperamos en el Reino.
  - Lo primero que Jesús hace por la niña después de resucitarla es darle algo de comer.
  - Lo cual nos recuerda que el primer acontecimiento del Reino para todos los santos será la cena de bodas del Cordero.
  - Jesús nos alimentará a todos con un gran banquete que inaugurará el Reino.
  - Como Jesús promete en Lucas

---

[LUCAS 13:29](#) “Y vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.”

---

- ¿Cómo te va en tu camino con Cristo?
  - ¿Has comenzado tu vida con Cristo por fe, como aquella mujer?
    - ¿Estás afrontando las pruebas confiando en las promesas de Dios como aquel padre?
    - ¿Anhelas con impaciencia tu resurrección y tu vida eterna, al igual que aquella joven?
  - O tal vez seas como esos plañideros profesionales.
    - Estás actuando por inercia, montando un espectáculo.
    - Y estás listo para romper con tu carácter cristiano cada vez que escuchas a Jesús prometer cosas imposibles por venir.
  - La Palabra de Dios te llama a aprender de estos ejemplos, y espero que lo hagas.